



Fig. 3

Estratigrafía de la zona de cata, siguiendo la línea AB de la figura precedente.

dió lugar a conocer la siguiente estratigrafía: Un primer nivel, que llamaremos (a), formado por el actual suelo de la cueva, de unos 3 a 4 cm. de potencia, arenoso. Un segundo nivel estalagmitizado (b) de 2,5 cm. Una tercera capa (c), arenosa y arcillosa, homogénea y estéril, cuya potencia variaba entre 4 y 20 cm. Un nivel (d), con gran contenido en carbón, muy pulverizado sin que en ningún lugar aparecieran trozos de carbón de ciertas dimensiones que permitieran su aislamiento, y en la cual aparecían trozos de arcilla (no cerámica) cocida, señalando la existencia de una fuerte hoguera. Su potencia oscilaba entre 5 y 10 cm. Dentro de esta capa es donde aparecen únicamente los hallazgos arqueológicos. Debajo de ella, una nueva capa arcillosa-arenosa, nuevamente estéril (e).

Junto a la pared y a pocos centímetros de la citada rotula, aparece primeramente un temporal humano muy deteriorado (casi en superficie). Junto a él, dos metacarpianos, y un cuerpo de vértebra lumbar, y a su lado un craneo, semicarbonizado, que logramos extraer con el mayor cuidado, y depositarlo, con el resto del material en el Laboratorio de Aranzadi. A unos 40 centímetros del cráneo aparece una epifisis superior de cubito y a poca distancia de ella, dos gruesas cuentas en forma de barril, de piedra pulida, muy alteradas por el fuego, y varios trozos de láminas de sílex, sin señales de retoque y una pequeña lámina de sección trapezoidal, entera, con ligero retoque simple, marginal, bilateral, no continuo. Una

vez recolectado el material, y puesto a salvo de posteriores remociones, abandonamos el lugar recubriendo la zona examinada con las tierras extraídas.



Fig. 4 y 5:

Los restos craneales. en el momento de su hallazgo.

Excavaciones en Marizulo (Urnieta)

por Manuel Laborde
José Miguel de Barandiarán
Tomás de Atauri y
Jesús Altuna

La cueva donde han sido realizadas las excavaciones, objeto de esta memoria, se halla en el flanco meridional del monte Pardaki, término de Urnieta,

sobre una cuenca cerrada y a pocos metros de altura sobre el fondo de la misma (fig. 1). Se llama **Marizulo** (caverna de Mari), nombre con que es de-



Fig 1

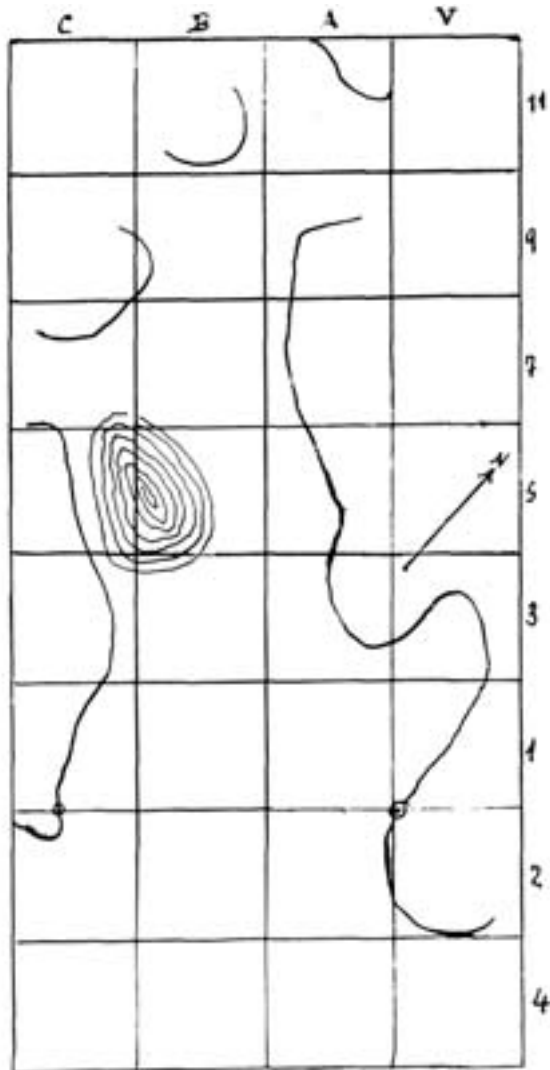


Fig 2

signado también un caserío situado a 80 metros al NE. de la cueva y a 12 metros más arriba que ella. Su entrada, que mira al SE., mide tres metros de anchura en el umbral. El interior es una cavidad irregular de no mucha extensión (fig. 2).

Fue D. Manuel Laborde quien descubrió en Marizulo un yacimiento prehistórico que más tarde —el 16 de Febrero de 1962— visitamos juntos con el fin de hacer sobre el terreno un plan de excavaciones.

El día 12 de Septiembre de 1962 volvimos a la cueva y empezamos su excavación después de desbrozar el portal quitando los peñascos que obstruían el paso y dificultaban el trabajo.

Habiendo señalado el nivel cero y cuadrulado el primer sector del suelo que iba a ser nuestra primera cantera en esta cueva, procedimos a abrir una trinchera en las bandas 1 y 2 (fig. 2).

Desde la superficie empiezan a aparecer mariscos (lapas, tapes, magurios, mejillones y alguna ostra), lascas de pedernal, trozos de cerámica y huesos y dientes humanos.

El día 15 de Septiembre suspendimos esta primera excavación que nos puso al descubierto las capas que forman el relleno hasta metro y medio de profundidad bajo el nivel cero (fig. 3).

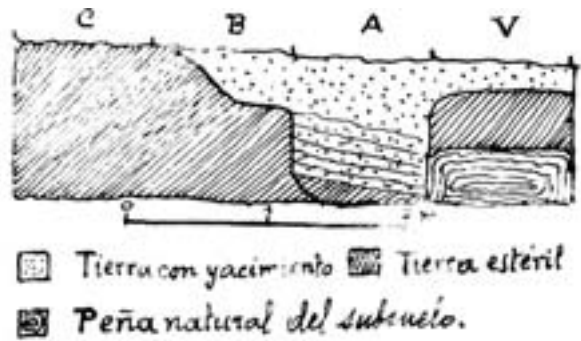


Fig. 3

Volvimos a Marizulo el día 3 de Julio de 1963, removiendo primeramente la tierra en las bandas 4 y 6 hasta la profundidad de casi dos metros, con lo que el portal quedó bien desbrozado. Después continuamos la excavación en las bandas 3 y 5, llegando a ahondarlas hasta metro y medio. El corte en 3/5 de la figura 4 da una idea de la sucesión de los niveles en la cantera de este año. A continuación señalamos las características de los mismos, empezando por la capa superficial.

CONTENIDO ARQUEOLOGICO

I (60-85 cm.).—La superficie actual del suelo se halla en los cuadros excavados, a 60 cm. bajo el nivel cero. Desde la capa más somera empieza a aparecer el material arqueológico, así como los residuos de comida (huesos de animales y mariscos) y restos humanos.

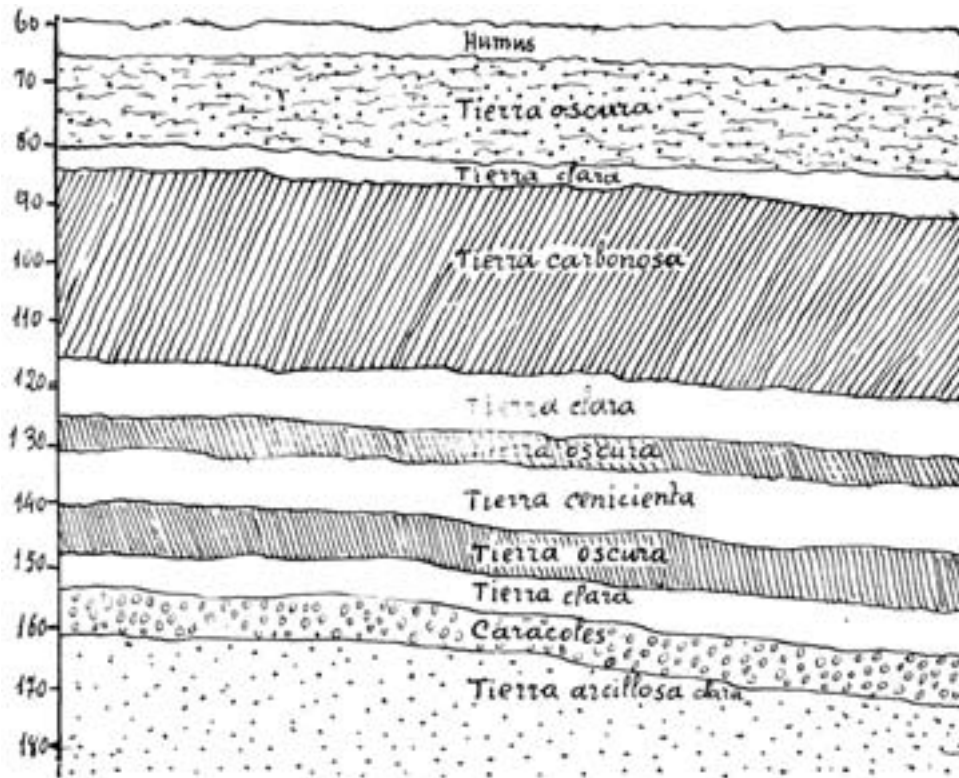


Fig. 4

La primera capa es de tierra floja, algo oscura, con muchos bloques calizos y algunos areniscos en su masa. Está caracterizada por la presencia de fragmentos cerámicos. Su espesor es de 20 a 25 cm. Contiene mariscos (46 lapas, 3 magurios, 2 mejillones, 2 ostras y 1 chirla), dientes y fragmentos óseos de ciervo, de corzo y de jabalí, y huesos y dientes humanos. Además, los objetos siguientes:

- 1 clavo de hierro,
- 1 cascote de plomo,
- 1 trozo de vidrio irisado,
- 1 guijarro de ocre,
- 3 cristales de roca,
- 1 lasca de pedernal con retoques en su borde (fig. 5: 1),
- 2 láminas simples (fig. 5: 2, 3),
- 1 laminita traslúcida (fig. 5: 5),
- 1 lámina de sílex con retoques inversos (fig. 5: 4),
- 1 lámina apuntada (fig. 5: 6),
- 1 microlito de sílex de forma semilunar (fig. 5: 7),
- 1 laminilla con un extremo tallado en forma de raspador (fig. 5: 8),
- 3 raspadores frontales cortos (fig. 5: 9, 10, 11),
- 1 raspador discoidal (fig. 5: 11 bis),
- 2 láminas denticuladas (fig. 5: 12, 12 bis),
- 1 punta ladeada (fig. 5: 13),
- 1 moledor de arenisca (fig. 5: 14),

132 lascas de pedernal informes,
12 tiestos,

1 cuenta de azabache con un comienzo de orificio en un extremo (fig. 5: 15).

II (85-110 cm.).—Tierra oscura con bloques calizos entre los 85 y 110 cm. de profundidad bajo el nivel cero. Comprende un hogar con carbones y huesos quemados en los sectores 7 y 8 del cuadro 3A y contiene en la zona excavada más mariscos que la capa superior, es decir, 130 lapas, 8 mejillones, 21 ostras y 1 solem. Además, 79 caracoles (**Helix nemoralis**), 1 vértebra de pez, diversos huesos de animales (ciervo, corzo jabalí) y de hombres y los objetos siguientes:

- 4 cristales de roca,
- 1 lámina simple (fig. 6: 1),
- 5 láminas con retoques marginales (fig. 6: 2, 3, 4, 5, 6),
- 2 láminas con retoques y muesca (fig. 6: 7, 8),
- 1 lasca de punta arqueada con retoques en la curva (fig. 6: 9),
- 1 punta en laminilla de sección triangular (fig. 6: 10),
- 1 raspador frontal corto (fig. 6: 12),
- 1 lasca con dos lados retocados que forman pico (fig. 6: 11),

- 1 raspador discoidal (fig. 6: 13),
- 1 raspador cóncavo en extremo de lámina (fig. 6: 14),
- 1 raedera (fig. 6: 15),
- 1 punta de buril ladeado (fig. 6: 16),
- 1 buril diedro de eje (fig. 6: 17),
- 1 esferoide de pedernal (fig. 6: 18),
- 1 percutor de piedra (fig. 6: 20),
- 1 moedor de piedra con dos facetas,
- 1 canto de arenisca aplanado y usado en la punta (fig. 6:21).
- 83 lascas de pedernal informes,
- 1 fragmento de punzón de hueso (fig. 6: 19),
- 1 punta de punzón de hueso (fig. 6: 19 bis),
- 1 lezna de hueso, o hueso con un extremo labrado en punta (fig. 6: 23),
- 1 punzón de hueso con líneas incisas en una de sus caras, o esquirra intencionadamente apuntada (fig. 6: 22).

III (110-160 cm.).—Tierra con muchos guijarros en su masa, oscura o clara, según niveles (fig: 4). Contiene algunos mariscos (3 lapas y 7 magurios), varios huesos de ciervo, de corzo y de jabalí y, en la base, numerosos caracoles (500 sólo en los cuadros 3A y 3B). Además, los objetos siguientes:

- 2 cristales de roca,
- 1 lasca de sílex con retoques (fig. 7: 1),
- 1 lasca con punta encorvada y retoques en la curvatura (fig. 7: 2),
- 2 láminas con retoques (fig. 7: 3, 4),
- 1 raspador frontal largo (fig. 7: 5),
- 1 buril de ángulo? (fig. 7: 6),
- 18 lascas de pedernal,
- 1 fragmento de punzón de hueso (fig. 7: 7).

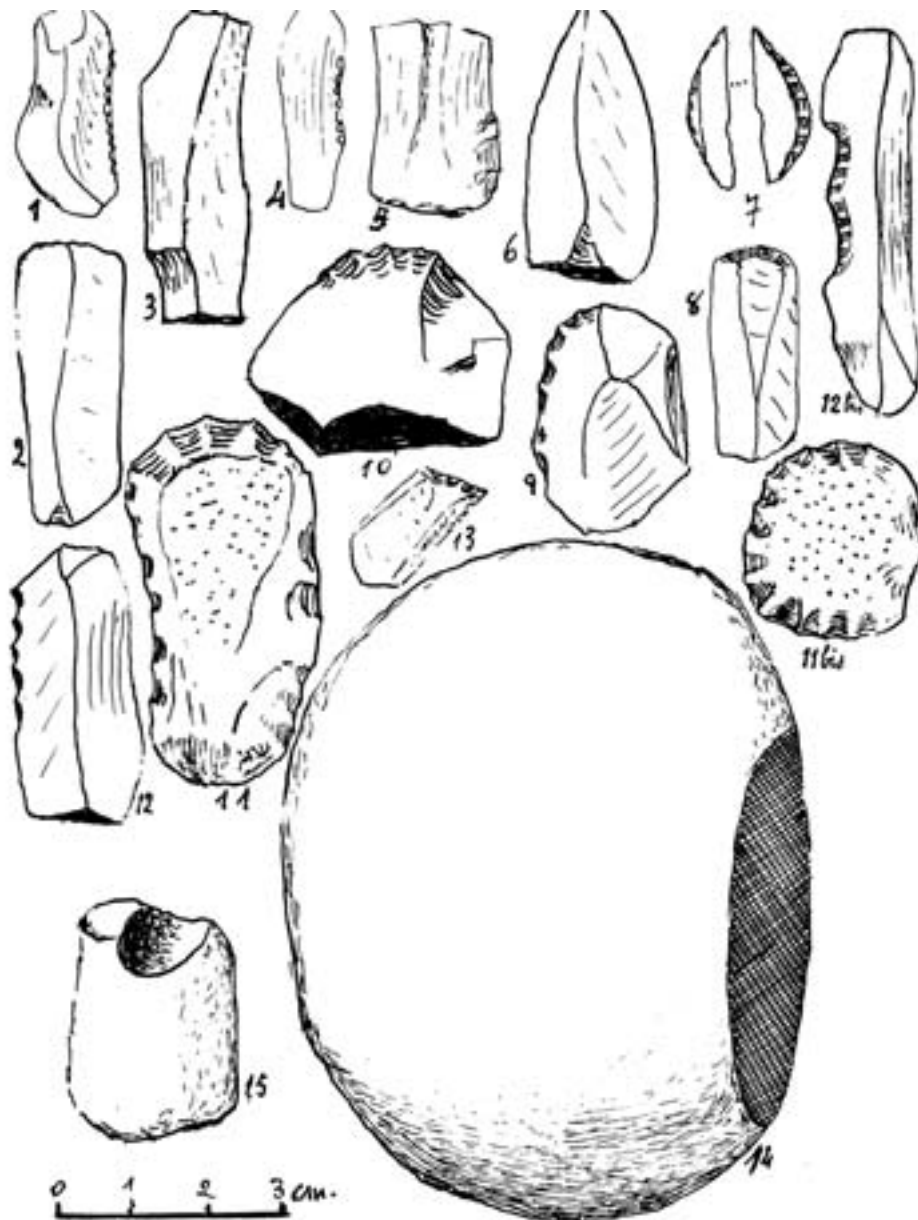


Fig. 5

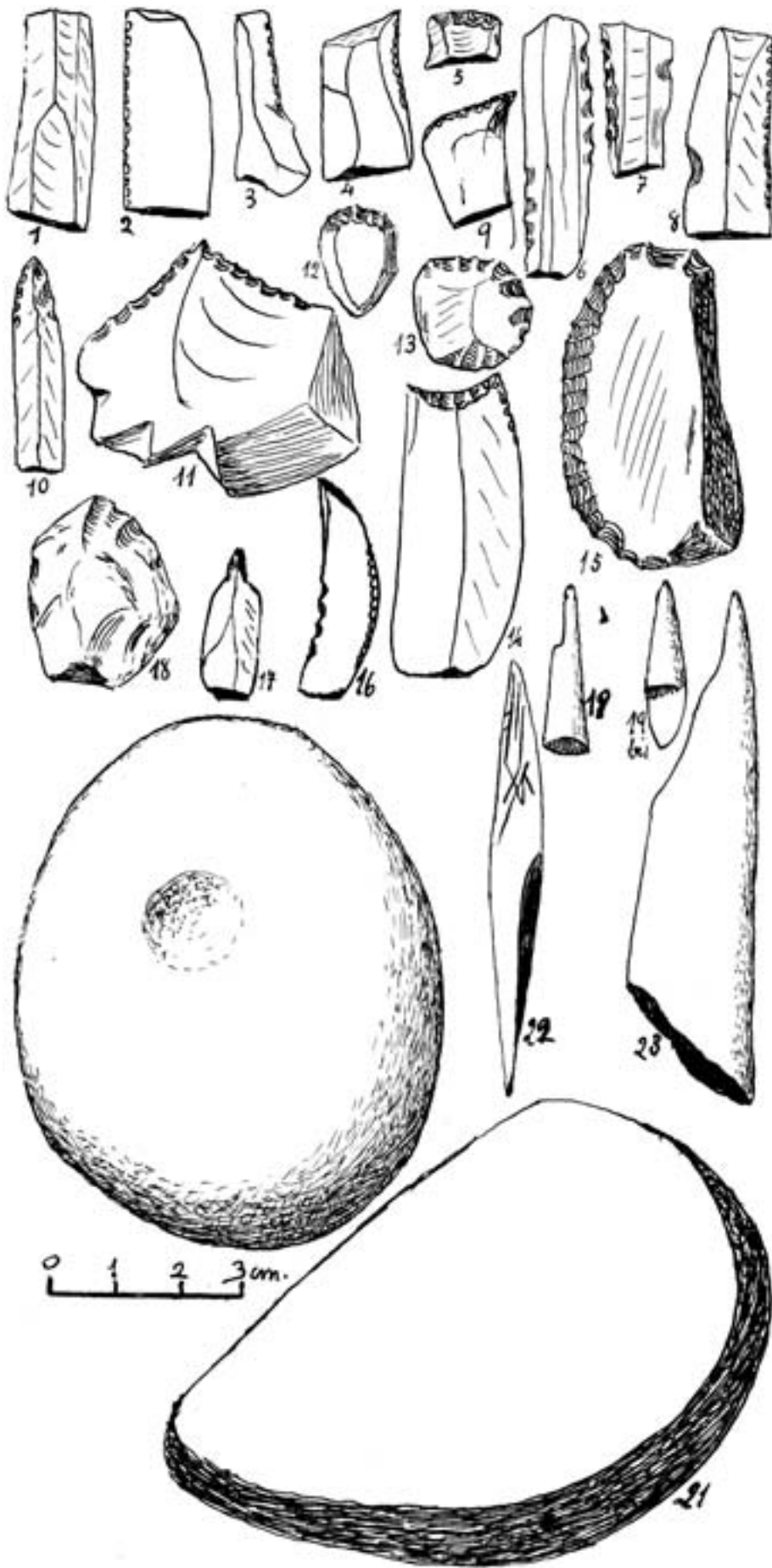


Fig. 6

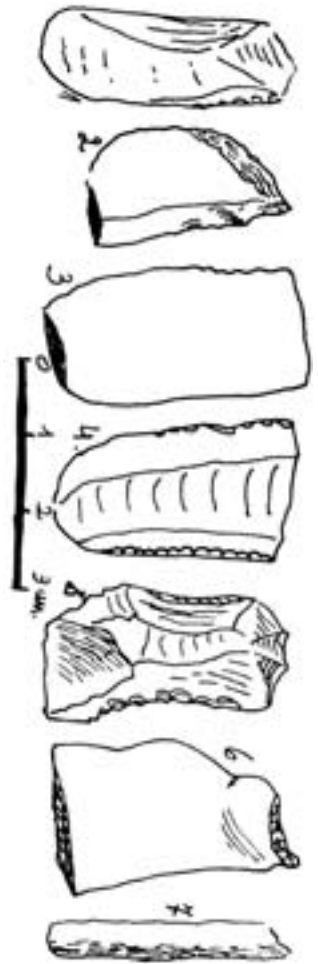


Fig. 7